

OBSERVATORIO DE POLITICA INTERNACIONAL

Sones de Guerra Fría: La coyuntura de las relaciones ruso-estadounidenses

Junio 2017

Nicolás Alesso¹

Introducción.

Rusia no posee problemas diplomáticos concretos con Estados Unidos como sí los atraviesa con Moldavia y, en mayor medida, Estonia. Si bien hay muchos menos influyentes en el sistema internacional, los problemas radican en cuestiones de violación de espacio aéreo, expulsión de diplomáticos y demostraciones (provocaciones) de tipo realistas entre los Estados.

En cuanto a los vínculos con Washington, no existen riesgos de tal naturaleza, y es poco probable que existan al corto y mediano plazo, pero las relaciones están pasando por su peor momento desde la Guerra Fría. Si bien el presidente ruso, Vladimir Putin, se ha demostrado dispuesto a dialogar con su par estadounidense, D. Trump (*El Universal*: 2017), desplazamientos y operaciones militares, demostraciones indirectas de poder, alianzas, intereses y órbitas de influencia que chocan especialmente en Europa del Este y Medio Oriente provocan entre ambos países tensiones *in crescendo*. La actualidad demuestra que la fricción ocurre principalmente en dos grupos de variables dentro de las relaciones; (en menor medida) la política discursiva, con ejes como la *Magnitsky Act* y las sospechas de financiamiento ruso a las elecciones norteamericanas, y, por otro lado, los intereses extraterritoriales de cada país, donde se observan acciones opuestas en focos coyunturales como la anexión de la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol, el avance de la OTAN en el este europeo, la desnuclearización de Irán, el caso Corea del Norte, la guerra civil siria y el conflicto en Georgia, específicamente el caso Osetia del Sur.

La idea principal del trabajo es realizar un aporte académico sobre este tema coyuntural construyéndolo desde herramientas y estrategias pedagógicas que favorezcan la comprensión y el aprendizaje.

Fricciones político-discursivas.

El inicio de la gestión del presidente Donald Trump al mando de Estados Unidos estuvo marcado por varias determinaciones en el ámbito político discursivo, entre ellos, la denuncia de la Agencia Nacional de Seguridad del país americano de espionaje y ataques cibernéticos

¹ Licenciado en Relaciones Internacionales. Miembro del Observatorio de Política Internacional de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Católica de Santa Fe.

provenientes desde el servicio de inteligencia ruso con el fin de intervenir en las elecciones² que dieron como ganador al republicano, sumado a contactos secretos entre miembros de su equipo con funcionarios del Kremlin. Si bien la NSA afirma que la investigación arrojó como origen de los ataques a Moscú, el presidente V. Putin rechazó las acusaciones, planteando que no hay pruebas contundentes y que “no es más que otro montón de tonterías” (Putin: 2017, citado por *La Hora*), mientras que si existen confirmaciones de que agentes estadounidenses han realizado tales operaciones en otros países.

Otro conflicto a mencionar dentro de esta variable es la comúnmente conocida como Ley Magnitsky³, sancionada por Estados Unidos en 2012 con el fin de prohibir la entrada al país a funcionarios rusos involucrados en la muerte de Sergei Magnitsky, auditor nacional ruso quien había acusado al gobierno de Putin de robo y fraude. S. Magnitsky murió en una cárcel rusa en 2009, luego de serle negada atención médica, provocando la acusación de Washington a Moscú por delito de lesa humanidad. En el mismo año de la sanción de la Ley, Rusia promulgó la Ley contra Huérfanos Rusos que prohíbe la adopción de niños de este país por parte de familias estadounidenses.

Progresivamente, la Ley Magnitsky ha introducido nuevos nombres de funcionarios rusos, que son sospechados por otras violaciones a los derechos humanos, más allá del asesinato del auditor, provocando una suerte de “cordón sanitario” hacia dentro de las fronteras de Estados Unidos, similar a estrategias usadas durante la Guerra Fría para el control de espías y partidarios del comunismo. Rusia ha respondido con una lista similar de prohibición de entrada a sospechosos estadounidenses de realizar o aprobar torturas en la Cárcel de Guantánamo, acusando a Estados Unidos “de aprovechar la tragedia humana con sucios fines políticos” (Dolgov: 2017, citado por *Sputnik News*) y tener una doble medida al acusar a funcionarios de su país, pero no observar acciones propias que están bajo sospecha de delinquir contra los derechos humanos.

Pacta... ¿sunt servanda?

Según la organización Global Firepower⁴, Rusia es la segunda potencia militar del planeta, superada sólo por Estados Unidos, que posee una mejor tecnología militar⁵ y es miembro de la

² El voto electrónico en Estados Unidos es manejado empresas privadas contratadas por Washington. Los ataques fueron detectados en algunas de estas.

³ Su nombre oficial es “Russia and Moldova Jackson-Vanik Repeal and Sergei Magnitsky Rule of Law Accountability Act”.

⁴ Organización internacional que cuantifica el poder militar real de los Estados, sin tomar en cuenta el armamento nuclear. En este caso, existiría un empate técnico en esta última variable. El ranking completo se puede observar: www.globalfirepower.com/countries-listing

OTAN. Si bien ambos cuentan arsenal nuclear, el desarme y control de este armamento estaba estipulado en líneas generales en los acuerdos SALT I y II, referidos a las conversaciones que derivaron los tratados ejecutivos START I, firmados por George Bush (padre) y Mijaíl Gorbachov, START II, por el primero y Boris Yeltsin, SORT, rubricado por George Bush (hijo) y Vladimir Putin, y START III, con una vigencia de diez años según lo acordado entre los presidentes Barak Obama y Dmitri Medvedev en 2010. Esta serie de acuerdos, que en un principio significó “el comienzo del fin” de la era de la destrucción mutua asegurada y, en particular, de las amenazas discursivas de potenciales ataques con ojivas nucleares al menos por parte de Estados Unidos y Rusia, ha sido puesta en jaque en los últimos meses frente al enfriamiento de las relaciones entre ambos países.

Ante los últimos años de vigencia del START III, el Poder Ejecutivo ruso sostiene como no necesaria (Leóntiev: 2016) la negociación de un nuevo acuerdo, lo que se puede deber a tres cuestiones principales, amén del estado actual de las relaciones. Por un lado, la expansión del escudo antimisiles en sudeste de Europa por parte de la OTAN, justificado discursivamente por la desconfianza (que no es nueva) a Irán. Por otro lado, los acuerdos START no sólo convienen el descenso en la cantidad de armamento nuclear y la reducción del uso del plutonio con fines militares, sino también el intercambio de información entre ambos países acerca del mismo (como cantidades, ubicaciones, programas de desarrollo y desguace, etc.).

Si bien el siguiente punto será tratado con mayor profundidad en el siguiente artículo⁶, la anexión de la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol en 2014 también ha suscitado desconfianzas en este sentido, ya que desde Moscú se advierte acerca de una posible intervención directa de la OTAN en el conflicto, hipótesis justificada por la entrada de nuevos convoyes estadounidenses en Polonia, ante el anuncio de la organización del despliegue de tropas más grande desde la Guerra Fría en los países bálticos y la luz verde a la entrada de Montenegro a la organización, amén de las sanciones económicas planteadas por Estados Unidos y la Unión Europea. Estas incertidumbres fueron corroboradas en octubre de 2016 con el decreto por el cual Rusia suspendía el acuerdo de reducción de plutonio debido a la “aparición de una amenaza a la estabilidad estratégica como resultado de las acciones

⁵ Esto a pesar de la más reciente innovación de la industria militar rusa, el Sistema Activo de Protección (APS, por sus siglas en inglés), que está siendo instalado en los nuevos tanques de guerra del ejército de Moscú, y exportado a otros países, algunos de ellos miembros de la OTAN.

⁶ A modo de breve racconto, el juicio político y posterior destitución en 2014 (si bien, aparentemente, había renunciado el día anterior) del presidente ucraniano Víktor Yanukovich, de ideología prorrusa a raíz de las protestas conocidas como el Euromaidán, provocó que Rusia declarase no reconocer las nuevas autoridades de Kiev y considerar lo sucedido como un golpe de Estado y el levantamiento civil de la región prorrusa de Crimea y la ciudad de Sebastopol. La primera solicitó intervención militar a Moscú, quien accedió enviando tropas. En marzo del mismo año, Crimea se declaró república independiente y celebró un referéndum, resultando aplastantemente ganadora la opción de adhesión a Rusia, lo que sucedió pocos días después. Esta última ha recibido sanciones por parte de la Unión Europea y Estados Unidos.

hostiles de EE.UU. hacia Rusia, como también por la incapacidad de EE.UU. de cumplir con los compromisos asumidos sobre la destrucción del plutonio de uso militar excesivo”.

Esta postura rusa fue planteada con mayor profundidad en la voz del diputado V. Nikonov (2017) desde el parlamento de Moscú al denunciar planes expansionistas en la órbita de influencia de su país y al afirmar que “si las fuerzas de EE.UU., como fuerzas de la OTAN, entran en Crimea, en el este de Ucrania, Rusia sería indefendible desde el punto militar si no utilizara armas nucleares desde la primera etapa”.

Si bien se puede observar como poco probable el uso de armamento nuclear por parte de las dos naciones, no así su despliegue en el tablero internacional, las amenazas son similares a las ocurridas durante la segunda mitad del Siglo anterior. Incluso, el presidente V. Putin ya afirmó el refuerzo militar de las fronteras cercanas al territorio de Alaska y Corea del Sur ante el incremento de arsenal militar estadounidense en dichas localizaciones.

Irán y Corea del Norte: Rusia y el retorno del eje del mal.

El concepto de “eje del mal”, acuñado por el Presidente G. Bush (hijo) en 2002 para referirse inicialmente a Corea del Norte, Irán e Irak, fue retomada por el presidente D. Trump en su discurso frente a representantes de países de Oriente Medio en su visita a Arabia Saudita⁷, al afirmar que el mundo libra una batalla “entre el bien y el mal”.

Las relaciones entre Washington y Moscú encuentran en esta posición intereses totalmente opuestos, especialmente en la variable Teherán, que halla apoyo principalmente logístico y militar en el país euroasiático. Rusia comparte con Irán la Organización de Cooperación de Shanghái, donde la primera auspicia a la segunda para dar el paso dentro del bloque de miembro observador a permanente. Además de venta de armamento e intercambio de inteligencia bilateral, Rusia aboga con legitimidad por acordar protocolos y planes de acción dentro de la OCS para combatir el terrorismo, lo que supone una mayor injerencia de Moscú en los objetivos de defensa de cada Estado parte. Esta relación es fortalecida por las amenazas por parte del grupo terrorista Daesh⁸ en el sur de Rusia, y el reciente atentado al parlamento iraní. La renovación de la herramienta discursiva “eje del mal” posiblemente provocará un distanciamiento en las relaciones entre Teherán y Washington, las cuales recientemente se encontraban en un período de distensión articulado por el presidente de la República Islámica,

⁷ Al buscar relaciones con Estados, según palabras del presidente norteamericano, cercanos a sus objetivos (y no a sus valores, ya que varios de los países en la reunión poseen regímenes totalitarios), también se está expresando que la diferencia con Irán, tiene nada que ver con cuestiones normativas como democracia y amenaza a la paz, excepto las sospechas de financiación del terrorismo.

⁸ Agrupación radical surgida como rama de Al Qaeda, conocida popularmente como ISIS o Estado Islámico.

Hasán Rohuaní⁹, y el expresidente estadounidense, B. Obama. De crecer la tensión entre ambos países, dada la relación entre Rusia y Estados Unidos, es acertado afirmar que la primera no oficiará en carácter de mediadora sino como aliada de Irán.

Respecto Corea del Norte, los últimos meses han sido ocasión de un aumento progresivo en la presión de Washington a detener las pruebas misilísticas y, sobre todo, las amenazas de utilización de armamento nuclear dentro y fuera de la región. Al respecto, Rusia intenta traer distensión en el conflicto, poniendo en duda la veracidad del programa de desarrollo de armas nucleares por parte de Pyongyang, aprobando la sanción del Consejo de Seguridad y legitimando las acciones de China como interlocutora del régimen de Kim Jong-un.

Misiones de paz y petróleo: Osetia del Sur.

El conflicto en Georgia, que tendrá mayor profundidad en el siguiente artículo, tuvo un punto de quiebre en 2008 en la denominada Guerra de Osetia del Sur, iniciada con el intento de Tiflis de tomar Tsjinvali, la denominada capital de la región separatista y autodeclarada independiente de Osetia del Sur, durante el inicio de los Juegos Olímpicos de Beijing y terminar así con las milicias y organizaciones políticas rebeldes al gobierno de Mijaíl Saakashvili. Ante la operación de Georgia, las fuerzas de paz rusas, ubicadas en Osetia del Sur por el Tratado de Paz producto de la Guerra Civil de 1989, respondieron al ataque a favor de los osetos, a las cuales se sumaron nuevas tropas de Moscú que ingresaron al país y milicias de Abjasia, la otra región separatista dentro del país.

Luego de la derrota del ejército georgiano y el retiro de las tropas por parte de ambos bandos, Rusia reconoció a Osetia del Sur como Estado independiente con interés a anexionarse voluntariamente a esta. Siguiendo esta estrategia también ha presentado formalmente un embajador en la región separatista, lo que ha sido calificado como provocador por parte de Georgia. Esta, a su vez, es fuertemente apoyada por Estados Unidos, ya que el país posee junto con Azerbaiyán el paso más estrecho entre el Mar Báltico y el Negro, óptimo para trasladar petróleo a Europa por Turquía sin pasar por Rusia, y es parte indispensable del segundo oleoducto más largo del mundo, el Bakú-Tiflis-Ceyhan (BTC).

Mientras Rusia defiende la independencia de Osetia del Sur, Estados Unidos y Georgia abogan desde 2003 por la entrada de esta última a la OTAN, siendo este año aceptada como miembro aspirante. En el potencial caso del ingreso de Tiflis al Tratado del Atlántico Norte, Osetia del Sur puede volverse una variable mucho más compleja y sentible, incluso que lo que en este momento lo es Siria, debido a la cercanía con la frontera rusa.

⁹ H. Rohuaní ha instrumentado una política internacional y doméstica de acercamiento a occidente, conforme a su sesgo mucho más moderado que su conservador antecesor, Mahmud Ahmadinejad.

La apertura de una nueva guerra subsidiaria: el conflicto en Siria¹⁰.

La primavera árabe regó como pólvora las protestas civiles en el mundo árabe, trayendo represiones, insurgencias y guerras intestinas las cuales algunas continúan en la actualidad. Al igual que en Yemen y Libia, por citar algunos casos, el ingreso de otros países al conflicto sirio a favor de uno u otro bando ha generado el conflicto interno ya conocido que tiene como saldo varios miles de muertos, ciudades arrasadas, población desplazada y debilitamiento estatal que facilitó la incubación e ingreso de grupos terroristas y el acercamiento a un enfrentamiento indirecto entre Rusia y Estados Unidos. Mientras este último sostiene que es imposible la pacificación del país si Bashar al-Assad se mantiene en el poder, Rusia defiende la idea de que el derrocamiento del líder damasceno daría vía libre a las agrupaciones extremistas dentro del territorio, destruyendo las estructuras orgánicas y provocando un Estado fallido, similar al caso libio.

A modo de breve racconto, el conflicto comenzó en 2011 con protestas contra el gobierno de Bashar al-Assad que tuvieron como repuesta represiones por parte del gobierno. A medida que el conflicto escaló, sectores de las fuerzas armadas desertaron y junto a grupos civiles formaron el Ejército Libre de Siria con el fin de hacer frente y derrocar a Al-Assad. El debilitamiento de los mecanismos de control y de coacción del Estado sirio, tal como se afirmó anteriormente, provocó la entrada al conflicto de grupos terroristas como Al Nusra¹¹, Daesh y el Frente de la Conquista del Levante, atacando tanto a los grupos rebeldes como al gobierno. En 2014, Estados Unidos, que había comenzado a financiar y proveer de inteligencia y armamento al Ejército Libre de Siria y a la Federación Democrática de Siria Septentrional¹², comienza a atacar asentamientos terroristas. En 2015 se produce la entrada de Rusia al conflicto, apoyando al gobierno nacional de Damasco de manera similar a la que Washington lo hace con los grupos rebeldes; proveyendo armamento y equipamiento militares, logística e inteligencia, entrenamiento a tropas e incursiones en territorios ocupados por grupos terroristas. En 2016 los contendientes, exceptuando las alas terroristas, firman un cese al fuego garantizado por Moscú y Ankara (sin Washington), demostrando así que las intenciones de Rusia son de administrar un proceso de pacificación y junto a Turquía e Irán que, además de la amenaza terrorista, poseen también territorio reclamado por la etnia kurda. De esta manera, la potencia

¹⁰ Con el fin de no redundar en información y datos, este tema será tratado brevemente aquí ya que los intereses rusos en Siria y el resto de Medio Oriente serán abordados con mayor complejidad en el próximo informe del Observatorio.

¹¹ Célula terrorista local que debe obediencia a Al Qaeda.

¹² También conocida como el Kurdistán sirio, por ser parte del territorio que reclama el pueblo kurdo. De esta manera, Estados Unidos, junto a, entre otros, Turquía, Francia y Reino Unido libra batalla indirectamente contra el gobierno de Al-Assad.

euroasiática busca debilitar la imagen de Estados Unidos acordando con un aliado de este (Estado referente de la región como Turquía), pero no directamente con Washington, mientras emana un carácter de no injerencia en asuntos internos del Estado y, de hacerlo, es para fortalecer al gobierno actual.

Las sospechas de ataques químicos por parte de Al-Assad luego del fin del cese al fuego provocaron las acusaciones de Estados Unidos en cumbres internacionales, mientras que Rusia puso las noticias al nivel de rumores, generando rispideces en las declaraciones y movilización de milicias moscovitas, mientras cada bloque continúa generando sus propios aliados.

A las dos potencias involucradas en el conflicto, se le suma la reciente crisis producto de la ruptura de relaciones diplomáticas de varios Estados árabes con Catar, acusado de financiar terrorismo en la región¹³, la cual puede operar negativamente en la resolución del conflicto y pacificación de Siria, aunque, de intervenir Rusia como interlocutor, puede reforzar su perfil de potencia mediadora. En cuanto a las relaciones bilaterales sobre esta variable, Moscú y Washington comenzaron a elaborar conjuntamente un plan de distensión en este nuevo conflicto, conveniente para los intereses de ambos, ya que otro frente de guerra de esta magnitud en la región la acabaría por desestabilizar.

Sobre este punto, la coyuntura de la problemática en las relaciones entre las dos potencias radica en que si las demás variables planteadas en este trabajo generan mayor tensión bilateral es muy probable que el conflicto en Siria se vuelva abiertamente una guerra subsidiaria, donde la supremacía de uno generará una escalada en su liderazgo dentro de la zona más inestable y con más recursos hidrocarburíferos del escenario internacional.

Conclusiones: desconfianza y sonos de guerra fría.

Si bien las fricciones entre ambas naciones conviven en el sistema internacional desde principios de siglo, el crecimiento económico y militar ruso y la expansión de su zona de influencia han generado nuevas y mayores tensiones durante el segundo mandato del presidente estadounidense Barak Obama y con especial ahínco desde el despliegue de la política exterior de D. Trump. La no renovación del tratado START, sumado a las declaraciones en 2016 del Primer Ministro D. Medvedev de que “hemos caído en un nuevo período de Guerra Fría” (citado por *La Nación*: 2016) confirma de una manera pragmática y sin vueltas la desconfianza y congelamiento de las relaciones.

¹³ Si bien las causas reales de la ruptura de relaciones diplomáticas de Arabia Saudí, Bahréin, Emiratos Árabes Unidos y Egipto, entre otros, con Catar pueden provenir de otros motivos, no es el punto de esta investigación.

Esto hace reminiscencia a estructuras de relaciones de tiempos de la Guerra Fría, no en el sentido histórico de este concepto, relacionado a contiendas entre dos bloques ideológicos (no por el momento), sino en el sentido de movimientos opuestos, de acción y reacción, dentro del tablero internacional y de enfrentamientos bélicos no directos; manifestaciones indirectas de competencias geopolíticas. Una diferencia indubitable con el proceso histórico de la Guerra Fría es que Rusia se encuentra con condiciones estructurales y bajo un paradigma distintos a la URSS de segunda mitad del Siglo XX. También es necesario observar las “terceras vías” marcadas, en un escenario donde no hay dos, sino una multiplicidad de polos, donde Rusia alinea su política exterior, más que a una identidad nacional postcomunista, a la reafirmación de la identidad tradicional rusa.

Retomando el punto de la multipolaridad, Rusia defiende esta con acento en el reconocimiento de actores internacionales con el mismo peso geopolítico en regiones puntuales que Estados Unidos, como, además de ella misma, China o Irán. La búsqueda de compartir el liderazgo en el Medio y Lejano Oriente y en Europa del Este es debido a que la potencia euroasiática puede competir por el protagonismo con Estados Unidos en ciertos escaques del tablero internacional, pero no en todos, ni en la mayoría.

En el sentido de esta estrategia, Rusia se ha distanciado de la visión europea (esto es, específicamente de la Unión Europea y sus polos de decisión; Francia, Alemania y, hasta ahora dentro, Gran Bretaña), y buscado tener mayor influencia sobre Asia, desplegando una política exterior que se puede calificar como de *good neighbour* o, mejor figurado, “vecino defensor de intereses nacionales” a través de herramientas de cooperación internacional, acuerdos comerciales, militares y de inteligencia, entre otros.

Dentro de la disciplina de las relaciones internacionales, el estado actual de las relaciones entre ambos países es un proceso óptimo para observar cómo se articulan las acciones, el factor discursivo y las relaciones indirectas entre dos potencias durante un período de tensión. De la misma manera, la realidad propone un retorno del neorrealismo cuyas principales líneas de pensamiento comienzan a delinear las relaciones coyunturales en el sistema internacional como variables de los procesos de guerra y paz, y fortalece el factor toma de decisiones de la élite gubernamental en la elaboración de la política exterior de un Estado.

Frente al proceso de congelamiento de los vínculos donde ambos Estados ya se observan como rivales en el escenario internacional, y dada la política exterior propuesta por Estados Unidos en los últimos meses, Rusia comienza a perfilarse y ser percibida¹⁴, en desmedro de

¹⁴ En este sentido, si bien no forma parte de este artículo, es interesante la diferenciación de estos dos conceptos, ya que, muy brevemente, el perfil puede ser entendido como el carácter y rol que el Estado desea emanar puertas

Estados Unidos, como la potencia mediadora en conflictos no occidentales geográficamente hablando. Ejemplos de esto son el ofrecimiento de Moscú, juntamente con Teherán, a mediar en la reciente crisis de Catar, o el apoyo a China como árbitro de la política exterior norcoreana.

Fuentes.

“EEUU trabaja con Rusia en operaciones de distensión en el Báltico”. *Sputnik News*. 2017, 14 de junio. mundo.sputniknews.com/seguridad/201706141069963144-washington-moscu-seguridad-baltico/

“El innovador sistema de Rusia que hace menos efectivas las armas antitanque de la OTAN”. *BBC*. 2017, 30 de mayo. www.bbc.com/mundo/noticias-40092941

“El Kremlin defiende y ve posible el pronto ingreso de Irán en la OCS”. *La Vanguardia*. 2017, 7 de junio. www.lavanguardia.com/politica/20170607/423248623346/el-kremlin-defiende-y-ve-posible-el-pronto-ingreso-de-iran-en-la-ocs.html

“El servicio de inteligencia ruso trató de ‘hackear’ el sistema electoral de EE UU”. *El País*. 2017, 6 de junio. internacional.elpais.com/internacional/2017/06/06/estados_unidos/1496713388_060742.html

“Entra en vigor el alto el fuego en Siria con el respaldo de Moscú y Ankara”. *El Mundo*. 2016, 29 de diciembre. elmundo.es/internacional/2016/12/29/5864fdf246163f1e358b460c.html

“Georgia controla una de las puertas del petróleo de Europa”. *El País*. 2008, 11 de agosto. elpais.com/diario/2008/08/11/internacional/1218405603_850215.html

“Moscú insta a dejar de intimidar a Pyongyang”. *El Universal*. 2017, 16 de mayo. www.eluniversal.com.mx/articulo/mundo/2017/05/16/moscu-insta-dejar-de-intimidar-pyongyang

“Moscú rechaza negociar nuevo tratado START”. *Sputnik News*. 2016, 23 de septiembre. mundo.sputniknews.com/seguridad/201609231063647834-rusia-start/

“OTAN efectúa el mayor despliegue desde Guerra Fría contra Rusia” *Hispan TV*. 2016, 19 de mayo. www.hispantv.com/noticias/europa/256087/otan-rusia-mayor-despliegue-europa-este

“Putin advierte que Daesh busca desestabilizar el sur de Rusia”. *Radio Nacional de Venezuela*. 2017, 10 de junio. rnv.gob.ve/putin-advierte-que-daesh-busca-desestabilizar-el-sur-de-rusia/

“Putin rechaza acusaciones sobre Trump, Rusia y elecciones” *La Hora*. 2017, 5 de junio. lahora.gt/putin-rechaza-acusaciones-trump-rusia-elecciones/

“Pyongyang, al borde de la ‘política de doble contención’ de EEUU”. *Sputnik News*. 2017, 11 de junio. mundo.sputniknews.com/asia/201706111069888033-corea-norte-washington-sanciones/

afuera, en tanto que lo percibido puede ser definido como la idea (que determinará respuestas) que acoge otro Estados respecto al perfil emanado.

“Rusia arremete contra presencia de soldados de EEUU en Polonia”. *Hispan TV*. 2017, 12 de enero. www.hispantv.com/noticias/rusia/330091/tropas-eeuu-entran-polonia-amenaza-moscu

“Rusia atacará con armas nucleares a EEUU y OTAN en Crimea”. *Hispan TV*. 2017, 30 de mayo. www.hispantv.com/noticias/rusia/342938/ataque-nuclear-ruso-contra-otan-eeuu-entran-crimea

“Rusia: ‘Hemos ingresado en una nueva Guerra Fría’”. *BBC*. 2016, 14 de febrero. www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160213_rusia_occidente_nueva_guerra_fria_medvedev_bm

“Russia ready for tripartite talks with Ukraine, EU – Peskov”. *Interfax – Ukraine*. en.interfax.com.ua/news/general/176159.html

“Sistemas de misiles de EU y Corea del Sur, desafío para Rusia: Putin”. *El Universal*. 2017, 1 de junio. www.eluniversal.com.mx/articulo/mundo/2017/06/1/sistemas-de-misiles-de-eu-y-corea-del-sur-desafio-para-rusia-putin

“Tenso encuentro entre Merkel y Putin: la UE mantendrá las sanciones a Rusia”. *El Confidencial*. 2017, 2 de mayo. www.elconfidencial.com/mundo/2017-05-02/merkel-putin-reunion-mantener-sanciones-rusia_1376162/

“Tiflis tacha de "provocación" designación de embajador ruso en Osetia del Sur”. *Terra*. 2017, 24 de mayo. www.terra.cl/noticias/mundo/tiflis-tacha-de-provocacion-designacion-de-embajador-ruso-en-osetia-del-sur,c4c3e9fe387139e3e3db9d04815a1e91o0279bpv.html

“Tillerson aborda con Putin y Lavrov la ‘degradación’ de las relaciones bilaterales tras el ataque químico”. *Europa Press*. 2017, 12 de abril. www.europapress.es/internacional/noticia-tillerson-aborda-putin-lavrov-degradacion-relaciones-bilaterales-ataque-quimico-20170412215736.html

“Trump resucita el eje del mal”. *El País*. 2017, 23 de mayo. internacional.elpais.com/internacional/2017/05/22/actualidad/1495473230_491539.html

Coy, P., Matlack, C., Meyer, H. (2014). “*The New Great Game: Why Ukraine Matters to So Many Other Nations*”. Bloomberg. www.bloomberg.com/news/articles/2014-02-27/the-new-great-game-why-ukraine-matters-to-so-many-other-nations

Rumer, E., Sokolsky, R., Weiss, A. (2017). “*Trump and Russia*”. Foreign Affairs. www.foreignaffairs.com/articles/russian-federation/2017-02-13/trump-and-russia